



Capítulo 756

La Leyenda del Parangón Divino

"Bueno... Aunque el Mayor Wan me ha ofrecido unirme a la Gruta del Sellado de Demonios, aún no me he decidido. En cuanto al Clan del Sellado de Demonios, también me gustaría pensármelo un poco más." Yuan respondió a la oferta de Tang Zheng.

"Por supuesto. Tómame el tiempo que necesites." Tang Zheng asintió con una sonrisa de alivio.

Mientras Yuan no aceptara la oferta de Wan Yu, todavía tenía la oportunidad de reclutar a Yuan para el Clan Sellador de Demonios.

Y aunque algunos podrían pensar que Tang Zheng estaba exagerando la situación del Clan Sellador de Demonios, para engañar a Yuan para que se uniera a ellos, era un hecho que el clan había estado en un declive continuo desde que su fundador desapareció.

En cuanto al motivo de su declive, era mucho más simple de lo que uno esperaría.

El Clan Sellador de Demonios fue creado con el único propósito de luchar contra los demonios, y después de matar o sellar a la Mayoría de los demonios y perseguir al resto para que se escondieran, el Clan Sellador de Demonios se volvió menos relevante, ya que ya no eran necesarios debido a la falta de demonios.

Al final, la caída de los demonios también fue la caída del Clan Sellador de Demonios.

Soy la reencarnación del fundador del Clan del Sellado Demoníaco, así que debo unirme a ellos y salvarlos de su ruina. Sin embargo, ya no soy el Parangón Divino, y no debo permitir que mi pasado afecte mi vida actual...

Yuan se encontraba en un aprieto. Por un lado, quería ayudar al Clan del Sellado de Demonios, que creó en su vida pasada. Sin embargo, por otro lado, no quería que sus vidas pasadas siguieran afectando su vida actual, pues temía perder su personalidad y convertirse en alguien irreconocible.



Después de reflexionar durante un tiempo, Yuan dejó de pensar en ello temporalmente para subir al escenario y luchar contra el demonio artificial.

¿Qué hace ese niño? No está usando ninguna técnica de sellado demoníaco.

Como era un nuevo día, naturalmente habría nuevas personas en la zona que no sabían nada sobre Yuan.

¿Quién? Ah, ¿él? También estuvo aquí ayer haciendo exactamente lo mismo que ahora. Supongo que solo quiere experimentar la lucha contra demonios sin sellarlos. Una pérdida de tiempo, si me preguntas. Al fin y al cabo, ¿de qué sirve luchar contra demonios si no los sellas?

Alguien allí reconoció a Yuan y les explicó a quienes preguntaban.

Finalmente, el demonio artificial comenzó a burlarse de Yuan por no poder sellarlo.

¡Jaja! ¿Qué pasa, sellador de demonios? ¿Ni siquiera puedes sellar a un demonio falso? ¿Cómo sobrevivirás si te encuentras con un demonio real mucho más poderoso que uno falso? ¡Deberías rendirte y volver a ser un cultivador normal!

Por supuesto, Yuan ignoró las burlas del demonio artificial y continuó cortando su cuerpo con el Señor Empíreo.

Una vez que Yuan estuvo satisfecho con su entrenamiento unas horas después, dejó de luchar contra el demonio artificial.

¡Por fin! ¡Pensé que se quedaría ahí arriba todo el día! Los presentes suspiraron aliviados al ver que Yuan finalmente se marchaba, lo que les permitió luchar contra el demonio artificial.

Tang Zheng, que acababa de regresar a la zona después de almorzar, notó a Yuan y rápidamente se acercó a él.

"Yuan, ¿estás libre ahora?"

—Más o menos. ¿Por qué? —preguntó Yuan.

"Me gustaría mostrarte algo."

"Bueno."



Yuan no le preguntó a Tang Zheng y lo siguió a otra área, dentro de la Gran Biblioteca, llegando a otra plaza vacía poco después.

Sin embargo, el lugar se veía vacío, en el sentido de que había mucho espacio en esta área, ya que en realidad había muchos cultivadores dispersos por este lugar, la Mayoría de ellos sentados alrededor de una estatua dominante.

Los ojos de Yuan se abrieron con sorpresa cuando vio esta estatua que estaba ubicada en el centro de esta plaza vacía, ya que había visto el rostro de esta estatua antes, principalmente en sus sueños.

"¿Ese es... el Parangón Divino?", murmuró Yuan en voz baja.

Al oírlo, Tang Zheng sonrió y dijo: "Así es. Es el fundador del Clan Sellador de Demonios y el ídolo de todos los selladores de demonios que existen: el Parangón Divino, también conocido como la Perdición de los Demonios".

Cuando era un joven cultivador, escuché por casualidad una leyenda sobre él, y gracias a ella, decidí convertirme en sellador de demonios. Nunca miré atrás ni me arrepentí de mi decisión. ¿Quieres escucharla?

"Claro." Yuan asintió.

Cuando los demonios aún campaban a sus anchas por los Nueve Cielos, millones de ellos habitaban en la fortaleza impenetrable del Reino Demoníaco, considerada imposible de conquistar por todos los cultivadores.

Sin embargo, el Parangón Divino, entró solo en el Reino Demoníaco durante un total de 66 días. El mundo creyó que había muerto en el Reino Demoníaco, pero para sorpresa de todos, regresó del Reino Demoníaco, y fue entonces cuando todos descubrieron la verdad: que había estado matando demonios sin parar desde que entró en el infierno.

En tan solo dos meses, conquistó el Reino Demoníaco y mató a todos los demonios que lo habitaban, algo que todos consideraban imposible. Nadie ha entrado en el Reino Demoníaco desde entonces, ya que el Parangón Divino lo selló, por si acaso se le escapaban algunos demonios.



Hoy en día, los selladores de demonios tendrían dificultades para luchar contra un solo demonio, incluso en grupo; sin embargo, el Parangón Divino mató a millones de demonios él solo, en apenas dos meses. Si me preguntas qué es un verdadero demonio, diría, sin dudar, que es el Parangón Divino... en el buen sentido.

Yuan se quedó sin palabras después de escuchar esta leyenda.

«No me extraña que los demonios le tengan miedo... ¡De hecho, es más astuto que ellos!», suspiró para sus adentros.

"¿Hmm?" Tang Zheng de repente levantó las cejas hacia Yuan, casi como si se hubiera dado cuenta de algo.

"Yuan... Ahora que te miro de cerca, te pareces muchísimo a la estatua del Parangón Divino de allá, casi como si fueras una versión más joven del mismísimo Fundador."

"¿Eh?"

Cuando Yuan escuchó las escandalosas pero precisas afirmaciones de Tang Zheng, quedó congelado en el lugar, casi como si hubiera sido sellado.